

De Terra a Franco. Las relaciones comerciales entre España y Uruguay en el contexto de la Guerra Civil española (1936-1939)

Manuel Talamante Pérez

Universidad de La Laguna (Tenerife)

Email: mtalaman@ull.edu.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5894-1722>

<https://dx.doi.org/10.5209/chco.94166>

Recibido 29 de enero de 2024 • Aceptado: 31 de mayo de 2024

Resumen: El presente trabajo realiza un acercamiento a las relaciones y dinámicas socioeconómicas y comerciales desarrolladas entre el Uruguay y España durante la guerra civil española (1936-1939). En este artículo se analiza la vertiente comercial de las relaciones diplomáticas entre ambos países, analizando los negocios, la propaganda y las relaciones diplomáticas durante la contienda civil. La principal idea que se visualiza en este trabajo es la facilidad para obtener recursos y aprovisionamientos de un bando favoreciendo la consolidación de grupos y círculos empresariales; así como las dificultades y la contraposición por parte del bando republicano. Para ello, nos hemos servido de un conjunto de fuentes relevadas del Archivo Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores de Uruguay, de fondos de la Fundación Juan Negrín, del Archivo General del Ministerio de Asuntos Exteriores de España, así como de fuentes secundarias que sustentan lo aquí planteado.

Palabras clave: España; Uruguay; Guerra Civil española; Relaciones diplomáticas; Franco.

ENG From Terra to Franco. Trade relations between Spain and Uruguay in the context of the Spanish Civil War (1936-1939)

ENG Abstract: The present work aims to analyse the relations and socioeconomic and commercial dynamics between Uruguay and Spain during the Spanish Civil War (1936-1939). This article delves into the commercial aspect of diplomatic relations between both countries, exploring business, propaganda and diplomatic relations during the civil war. The main idea in this work is the ease to obtain resources and supplies from one side favoring the consolidation of groups and business circles; as well as the difficulties and opposition by the republican side. To that, we have used a set of sources collected from the Archivo Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores of Uruguay, of archive collections of the Fundación Juan Negrín, the Archivo General del Ministerio de Asuntos Exteriores of Spain, as well secondary sources that support what is stated here.

Keywords: Spain; Uruguay; Spanish Civil War; diplomatic relations; Franco.

Sumario: Introducción. 1. Aproximaciones para una mejor comprensión de las relaciones España-Uruguay en la década de los treinta. 2. España-Uruguay hasta la ruptura de las relaciones diplomáticas en 1936. 3. Entresijos políticos y sociales, dinámicas y negociaciones comerciales durante la contienda civil. 3.1. Propaganda en búsqueda de la victoria final. 3.2. Primeros

acercamientos “oficiales” a la España de Franco. 3.3. Negociaciones y negocios en tiempos de Guerra. 4. Conclusiones. 5. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Talamante Pérez, Manuel (2024). De Terra a Franco. Las relaciones comerciales entre España y Uruguay en el contexto de la Guerra Civil española (1936-1939). *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 46(2), 381-400.

Introducción

La crisis de 1929 y el período de entreguerras inauguraron una etapa marcada por una profunda recesión que se extendió durante la década de los treinta, dejando a su paso consecuencias políticas, sociales y económicas de gran calado¹. Con la inestabilidad provocada por la sobreproducción sobrevino una dificultad económica, primero en Estados Unidos y posteriormente a nivel global. En el período comprendido entre 1929 y 1932, la producción industrial en ese país cayó alrededor del 50% y la tasa de desempleo en 1933 era del 27%, afectando a 13 millones de personas. El comercio internacional se desplomó removiendo los cimientos de la economía mundial provocando problemáticas desconocidas hasta la época. Atrás quedaría el ideal en contra del revanchismo imperante tras la Primera Guerra Mundial expuesto por Aristide Briand en la Asamblea general de la Sociedad de Naciones en 1929, que buscaba una integración europea y un sueño de paz continental (Ramiro Troitiño, 2022: 221).

Antes de que se produjera dicha inestabilidad, España había tenido un fuerte crecimiento económico durante los años veinte, ligado al avance y dinamismo del sector industrial (Martín Aceña, 2013). Dicha situación cambió con la llegada de la crisis, lo que contribuyó a un cambio político y a la futura llegada de la II República en 1931. Hubo una gran depreciación de la peseta con respecto a la libra esterlina y el dólar, del 34% y del 22% respectivamente. El desempleo coyuntural fue del 12%, la mayor parte en el sector agrario (Comín y Hernández, 2013), pero en cierta medida, el atraso bancario español favoreció la no depresión ante la huida de Europa de los capitales americanos.

Por su parte, en Uruguay, repercutió en la economía con el descenso del precio de las materias primas y alimentos que el país exportaba, lo que, unido a las restricciones del comercio internacional, provocó un aumento del paro y la caída de los ingresos. De hecho, sus exportaciones se redujeron en más de un 90% (Jacob, 1977:10). Este descenso afectó al sector agropecuario causando un estancamiento y quiebra del comercio minorista, ocasionando un período convulso que favoreció la llegada al poder de Gabriel Terra tras ganar las elecciones en 1931. En ese momento, el Poder Ejecutivo se constituía por un órgano colegiado, el Consejo Nacional de Administración, formado por representantes de los dos grandes partidos del país (Colorado, liberal; y Blanco, nacionalista y conservador). Este órgano, y en este contexto socioeconómico, enfrentó grandes dificultades políticas que provocaron en 1933, el golpe de Estado comandado por el propio Gabriel Terra, imponiendo una dictadura. Con dicha acción, Terra disolvió el Consejo, cerró las Cámaras, suspendió libertades individuales y aprobó una nueva Constitución en 1934 borrando la liberal de 1919.

Con la proclamación de la II República en España las relaciones entre España y Uruguay se afianzaron. Pero con el golpe de Terra, se vislumbraron otros vínculos más afines a los fascismos europeos. De hecho, Gabriel Terra hizo proclamas afines al fascismo en 1933 y a su líder, Benito Mussolini (Nahum, 2003: 281). Además, el conflicto civil español provocó otras sinergias y las discrepancias entre españoles residentes por la geografía latinoamericana comenzaron a surgir. Estas diferencias fueron provocadas por el temor al triunfo del “comunismo” entre los distintos

¹ Para una mejor comprensión de las crisis financieras en España y en el mundo, Martín Aceña (2013) y Galbraith (2013).

sectores conservadores españoles en el exterior, caso de la Falange Exterior² o pro monárquicos. En consecuencia, y como afirma Pereira Castañares, “la II República provocó la división entre los diversos sectores de la población de Iberoamérica” e incluso entre los países que apoyaron o condenaron al nuevo régimen español (Pereira Castañares, 1992: 108). Hay que recordar que los primeros países que reconocieron al nuevo gobierno fueron México y Uruguay (Romero Pérez, 2011: 9).

Como consecuencia de todo lo expuesto, la historiografía ha dedicado una atención preferente y concreta a las relaciones diplomáticas entre España y los países de América Latina en muchos de sus aspectos. Desde el estudio de la institución consular hasta sus dinámicas exportadoras, pasando por sus políticos u actores relevantes de este período encontramos lagunas que ayuden a la mejor comprensión de las relaciones y dinámicas económicas durante la II República entre España e Iberoamérica, concretamente, con Uruguay durante la Guerra Civil. Algunas preguntas previas son esenciales para una mejor comprensión de este objeto de estudio. ¿Cuáles fueron las relaciones económicas entre España y Uruguay durante la contienda? ¿Quién se benefició de dichas relaciones diplomáticas y comerciales durante el conflicto? ¿De qué forma se articularon dichas dinámicas socioeconómicas con ambos bandos? Este artículo cubrirá algunos de estos vacíos citados a partir de un conjunto de fuentes impresas del Archivo Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores de Uruguay, de fondos de la Fundación Juan Negrín, del Archivo General del Ministerio de Asuntos Exteriores de España, así como de fuentes secundarias, en su mayoría uruguayas, aunque también españolas, que aportarán una nueva visión de las relaciones entre el gobierno de Burgos y el republicano con Montevideo.

El texto se compone de una primera aproximación de los vínculos España-Uruguay a través de un estado de la cuestión que analizará dichas relaciones; una segunda parte que se encargará de las interacciones entre España-Uruguay previas a la Guerra Civil y la rotura de relaciones; un tercer bloque que se centrará en algunas de las dinámicas acontecidas durante la contienda y, finalmente, un cuarto bloque que, a modo de conclusión del trabajo, expondrá los datos más relevantes, así como futuros aportes.

1. Aproximaciones para una mejor comprensión sobre las relaciones España-Uruguay en la década de los treinta

En el caso que nos centra, las relaciones España-Uruguay durante la década de los treinta y la guerra civil española, hemos de mencionar algunas características previas para el mejor conocimiento de estas. Debemos comenzar con los lazos mantenidos entre los dos países tras el proceso de Independencia y durante la segunda parte del siglo XIX³. En este período, se ha de tener en cuenta la impronta del asociacionismo español en Uruguay abordado por Carlos Zubillaga con gran interés en sus trabajos sobre la colectividad española en el país sudamericano (Zubillaga, 2015, 2009, 2008). De igual forma, ha tratado el papel del falangismo en Uruguay demostrando algunas de sus acciones más significativas en territorio uruguayo (Zubillaga, 2015). Unos trabajos en línea con los aportes de Zubillaga, unidos al de Simón Arcé, son los realizados por Verderosa, que hace una radiografía del Uruguay de los años treinta y cómo la Guerra Civil afectó en el devenir diario de la política local analizando las actividades de los españoles simpatizantes del bando nacionalista demostrando la importancia de las relaciones hispano-uruguayas en este período (Verderosa, 2004: 36). El análisis sobre la incorporación de los inmigrantes a los países de recepción es otro de los temas recurrentes en la historiografía, siendo la creación de centros y asociaciones un tema sugerente para las investigaciones. Fernando Devoto, alude a esta proliferación de asociacionismo europeo en el extranjero por una cuestión de pertenencia y para mantener vivo sus orígenes en el nuevo destino (Devoto, 1992). Además, estas organizaciones fueron

² Para una mejor comprensión de este tema, véase: Simón Arce (2021).

³ Para conocer sobre las relaciones entre España y Uruguay durante el siglo XIX, véase: Ibáñez Fernández (1990), Díaz Kayel (2000), Pereira Castañares (2004) y Cagiao (2021, 2024)

fundamentales en la integración de los emigrantes como exponen Blanco Rodríguez o Naranjo, entre otros. A pesar de esta impronta, las investigaciones que analizan dichas entidades, en muchos de los casos, son escasas. Esta idea es defendida por Jordi Canal aseverando que algunas regiones y asociaciones carecen de investigaciones científicas que pudieran ayudar para una mejor comprensión de la colectividad española en América durante la época contemporánea (Canal, 1992: 183).

Para el caso uruguayo contabilizamos 16 centros asociativos españoles desde 1877 a 1926. El Casino Español, el primero, y el Casal Catalá el último en este tramo temporal. Dicha actividad asociativa es relevante por lo que dejaron detrás de ellas, pero poco se conoce del devenir diario de las mismas, salvo casos concretos. Hay que tener en cuenta algunos datos relevantes en cuanto a la inmigración española en Uruguay. Para empezar, fue menos numerosa que en otros países vecinos, como Argentina o Brasil. Pero eso no significa que su importancia fuera menor, al contrario, ya que podríamos aseverar que fue mayor por su proporción e impacto en la economía y sociedad local. Por exponer un ejemplo, tanto en Argentina como en Uruguay nace un asociacionismo asistencial bajo las siglas de la *Sociedad de Socorros Mutuos de Montevideo* fundada en 1853. En Montevideo, dicho ente, a finales del siglo XIX, tenía un hospital propio y en 1928, casi 18.000 afiliados, datos relevantes de la impronta española en el país. Dentro de los aportes sobre la colectividad española en Uruguay destacan los trabajos de Pilar Cagiao (2005, 2022), que muestran nuevas aproximaciones para una mejor comprensión del movimiento migratorio España-América, y para el caso uruguayo en concreto. Asimismo, el conocimiento que se hace del empresariado europeo e inmigrante europeo en tierras uruguayas expone que el papel de estas colectividades fue esencial en el desarrollo de la industria en los países de destino a finales del XIX y comienzos del XX (Bereta Curi, 2015: 169). Tampoco se ha de olvidar el papel de las asociaciones empresariales españolas representadas por las Cámaras de Comercio, entidades relevantes para los intereses que defendían y las relaciones que crearon entre América y España⁴. Dicho campo ha sido abordado por Martínez Riaza (2008) o por Talamante Pérez (2017) para los casos peruano y uruguayo respectivamente. Otra línea que ha sido tratada en paralelo es la relacionada con el desarrollo energético analizando los múltiples indicadores sobre el consumo energético primario entre España y Uruguay, así como de las relaciones conjuntas (Bertoni, Román, Rubio, 2009). La relevancia de la inmigración española durante el período que abordamos es una realidad, siendo el trabajo de Navarro Azcue (1992) interesante por los datos de arribo al Uruguay desde España durante la contienda. Siguiendo esta línea, el análisis realizado por Yrigoyen (2005) sobre las figuras y papeles jugados por algunos de estos inmigrantes españoles en Uruguay durante la contienda muestra una realidad poco conocida. No podemos olvidar los cuarenta años de movimientos migratorios entre España y Uruguay estudiados por Azcona (2016) certificando tendencias muy interesantes.

Las pesquisas realizadas para comprender las relaciones España-América han sido un tema recurrente en la historiografía a lo largo de los años, y este trabajo sigue esa línea que ayudará a una mejor comprensión sustentado por fuentes primarias de archivos oficiales, así como de fuentes secundarias, como la obra realizada por Benjamín Nahum sobre *"Informes diplomáticos"* que serán de gran ayuda para explicar este período.

2. Las relaciones España-Uruguay hasta la ruptura de relaciones diplomáticas en 1936

El período comprendido entre 1930 y el comienzo de la Guerra Civil fue complejo, tanto en España como en Uruguay, con lo que analizarlo desde un enfoque historiográfico de Historia Comparada será esencial para su comprensión. En este bloque se visualizarán los vínculos de Uruguay para

⁴ Para una mejor comprensión de la influencia española en Argentina y Uruguay, sería el aporte realizado por Enrique Faes sobre la red corporativa de intereses y negocios catalanes en el Río de La Plata durante el primer peronismo (Faes, 2022).

con España y viceversa dentro de un contexto de inestabilidad encontrándose con dos gobiernos, uno en Burgos, otro en Valencia y posteriormente en Barcelona.

Para la primera parte de la década de los treinta, entre muchos de los hitos que marcarán las relaciones entre ambos países, destacamos dos hechos que marcarán este período. En primer lugar, la proclamación de la II República española el 14 de abril de 1931, que sustituyó a la monarquía de Alfonso XIII. Mientras que, en Uruguay, se verificaba la transmisión de poderes del presidente de la República Oriental, el Doctor Juan Campisteguy, a su futuro sucesor, el Doctor Gabriel Terra. Fueron momentos de cambio en un período de crisis económica mundial. Estos hechos marcarán la totalidad de la correspondencia entre los representantes de ambos países, a lo que se le unió el posterior Golpe de Estado del propio Terra. Las comunicaciones informando sobre las situaciones de ambos países y las problemáticas para con sus relaciones comerciales, marcaron el devenir de las mismas. Para suplir en parte estos temores, se llegó al segundo de los momentos claves de este tramo, el Acuerdo Comercial complementario del 30 de enero de 1933⁵. Esta firma complementó al Tratado de Paz y Amistad de 1870 y al Protocolo adicional de 1882 entre España y Uruguay. Dicho acuerdo provocó disparidad de opiniones tanto en España como en el país sudamericano. La prueba fue la demora en la deliberación de las Cortes, ya que dicho acuerdo tuvo la confrontación del sector ganadero y de Galicia, concretamente. Sin embargo, contó con el apoyo de la región andaluza, por favorecer el comercio de exportación y especialmente, el de aceites⁶. Además, se unió el bloqueo de divisas en Argentina provocando una posible pérdida de dos mercados importantísimos para el sector exportador español. Un choque de intereses económicos y de regiones en España.

Las comunicaciones entre Montevideo y Madrid a través de sus representantes consulares fueron normales, salvo las del período comprendido entre 1936 y 1939, en el que las mismas se redujeron por razones obvias. El día 22 de abril de 1931, en Montevideo, se agasajó al nuevo presidente con un banquete acompañado de 800 asistentes que representaban a “todas las actividades fecundas del país: el comercio, la industria, la navegación, la banca, la ganadería, etc.”⁷. En dicho evento, el Doctor Terra, señaló la gravedad de los actos políticos y económicos, apelando al patriotismo de todos, “ya fueran blancos o colorados, para solucionar estos problemas”⁸. Ante este panorama, la intrusión de Terra fue real en todos los ámbitos de dirección, incluso criticando las instituciones políticas vigentes en Uruguay. Este discurso lo usó en diferentes actos, como por ejemplo, en las inauguraciones de las exposiciones ganaderas a finales de septiembre en Tacuarembó y en Salto, en donde expuso que: “en realidad, nadie gobierna, tan diluida está la acción administrativa y tan diluida la responsabilidad”, haciendo referencia al bajo perfil de los ministros que conformaban el Consejo Nacional de Administración, certificando el rumbo que tomó el nuevo presidente⁹. La realidad política en Uruguay era cada día más compleja. A finales de 1932, Antonio Plá y Da Folgueira¹⁰, comunicó el mal proceder de la colegiatura tras un discurso de Gabriel Terra, presentando una nueva crítica al sistema político y una revisión de la constitución¹¹.

⁵ Dicho Acuerdo se presentó a las Cortes españolas como proyecto de Ley el 5 de mayo de 1933. <https://www.boe.es/gazeta/dias/1933/05/09/pdfs/GMD-1933-129.pdf>. [Último acceso 20 agosto 2023].

⁶ Boletín de la Cámara de Comercio e Industria de Córdoba, año LVI, 469, 31 de agosto de 1933, pp. 11-12.

⁷ Archivo Ministerio de Asuntos Exteriores (en adelante, AMAE). Legajo H 2709, despacho n° 41, 22 de abril de 1931. Informe de Antonio Plá, Ministro de España en el Uruguay.

⁸ Ídem, p. 22.

⁹ AMAE, Madrid, Legajo R 343, Expediente 3°, despacho n°118, 1 de octubre de 1931 de Antonio Plá, Ministro de España en el Uruguay.

¹⁰ Antonio Plá y Da Folgueira, Ministro de España en el Uruguay. Toma posesión a comienzos de 1930 y está en el cargo hasta 1933, momento que toma posesión Enrique Díez Canedo. Comenzó su carrera diplomática en Marruecos como Secretario de primera clase y posteriormente en la Alta Comisaría de la misma delegación. La Gaceta de Madrid, n° 45, 12 de febrero de 1916, pp. 334. Posteriormente, fue nombrado Ministro Plenipotenciario en Venezuela en 1921.

¹¹ AMAE, Madrid, Legajo R343, Exp. 3B, despacho 2, 2 de enero de 1933 de Antonio Plá.

En este contexto de inestabilidad política, las relaciones comerciales entre los dos países se alineaban cerrando un acuerdo comercial complementario de los Tratados de Paz y Amistad entre España y Uruguay de 1870 y del Protocolo adicional de 1882. El 30 de enero de 1933 se firmó entre los presidentes de las dos repúblicas un nuevo acuerdo que facilitaba aún más las “amistosas relaciones económicas que tradicionalmente unen a estos dos países”¹².

Pero si en 1933 se firmó ese acuerdo y se cerraron más los vínculos, un mes después, la renuncia del ministro de Relaciones Exterior, Juan Carlos Blanco, mostró la realidad política del Uruguay. Una de las causas de esta dimisión fueron los continuos incidentes diplomáticos con Argentina que, sumados a los discursos alarmistas de Gabriel Terra, auguraban lo inevitable. De hecho, con fecha de 31 de marzo, Enrique Díez-Canedo envió un telegrama cifrado anunciando que el presidente de la República:

dictó ayer varios decretos adoptando siguientes medidas con motivo rumores agitación: Censura para la prensa y comunicaciones telegráficas y telefónicas e intervención fábricas luz, gas y electricidad y otros servicios públicos. Anoche se reunió urgentemente Asamblea general para tratar mensaje enviado por Presidente de la República solicitando aprobación esta medida. Votación Asamblea adversa Presidente de la República por 64 votos contra 42 Presidente de la República respondió decretando prisión efectuada ya Presidente Consejo Nacional Antonio Rubio, consejero Tomás Berreta, senador Lorenzo Batlle. También decretó prisión ex-Presidente de la República Brum, que se encuentra cercado en su domicilio negándose entrega.¹³

Estos hechos derivaron en una situación de máxima tensión, hasta el punto de que el propio expresidente, Baltasar Brum, encerrado en su casa llegó a herir a uno de los agentes que quisieron arrestarlo. Ante esta situación, Enrique Díez Canedo, a petición de amistades comunes, se acercó al domicilio de Brum para iniciar los contactos y buscar una posible solución al conflicto iniciado con el golpe de Terra. La salida fue el asilo en la legación española de Brum. Esta iniciativa contó con el apoyo confidencial del propio Gabriel Terra, que veía esta opción como la más favorable para su nuevo gobierno¹⁴. La realidad fue otra, puesto que los acontecimientos no salieron como se esperaba y el final fue el suicidio del expresidente ante la mirada de los congregados al grito de: “Viva Batlle”. Las gestiones españolas no cesaron y Díez Canedo ofreció asilo a Alfredo Brum, hermano del expresidente que se encontraba junto a él en tan fatídicos acontecimientos¹⁵. Estos hechos muestran la realidad vivida en tierras uruguayas durante este período.

En España, el escenario no presagiaba nada diferente. El 19 de julio de 1936, la Legación Uruguaya en Madrid informó a Montevideo de la sublevación iniciada por Franco detallando la gravedad de la situación. Se anunció el fracaso del golpe en Madrid el día 24. Desde Uruguay se dio permiso al Cónsul Daniel Castellanos para trasladarse a Francia si era necesario. Dicho cambio de residencia tuvo lugar el 12 de agosto. En Madrid, quedó Milans Zabaleta, Encargado de Negocios, como máximo representante uruguayo en suelo español, quien, ante el ambiente que se vivía en la capital madrileña, anunció a Montevideo que:

estando la asociación civil del Uruguay bajo protección consulado teniendo en su pared un cartel anunciando esa protección e izada sobre él la bandera uruguaya, pidióse protección, pero milicias rompieron cartel del consulado, arriaron bandera y se apoderaron del local, habiendo sido enérgica mi protesta ante el ministro de Estado para la devolución de la finca, ízese la bandera y castigue a los autores¹⁶.

¹² AMAE, Madrid, Legajo R968, Exp. 15, 30 de enero de 1933,

¹³ AMAE, Madrid, Legajo R343, Exp. 3B, Telegrama, 19, 31 de marzo de 1933.

¹⁴ AMAE, Madrid, Legajo, R343, Exp. 3B, despacho 44, 7 abril 1933.

¹⁵ AMAE, Madrid, Legajo R343, Exp. 3B, telegrama 22, 1 abril 1933.

¹⁶ Archivo Histórico – Diplomático del Ministerio de Relaciones Exteriores del Uruguay (en adelante, AHDU), Caja 3, Carpeta 15/1044, Correspondencia del Mtro. Daniel Castellanos.

La protesta fue lanzada el 18 de septiembre y aprobada el 20 de septiembre, aviso de lo que ocurrió ese mismo día¹⁷. En esa jornada, Milans Zabaleta, anunciaba a sus superiores en Montevideo lo siguiente:

Ciudadanos Dolores y Consuelo Aguiar, hermanas de nuestro Vicecónsul fueron detenidas ayer mañana en la calle. Consuelo por milicias y al averiguar María motivo de detención fue también detenida. Inmediatamente, avisé ministro de Estado diciéndome avisaban Dirección General de Seguridad. Después buscarlas familia inútilmente hoy fueron encontrados cadáveres depósito judicial. Momentos preparaba entierro sin avisar familia. Compatriotas fusiladas llevaban brazaletes con nuestros colores nacionales y sello consulado, además certificado nacionalidad. Inútil protesta. Pido instrucciones¹⁸.

La respuesta dada por Montevideo fue contundente: clausurar la Legación retirando la representación diplomática en España y cerrar sus legaciones (Ver Figura 1). Además, dicho anuncio fue enviado a la delegación uruguaya en la Sociedad de Naciones en Ginebra¹⁹. Las comunicaciones no se hicieron esperar. Castellanos, desde Francia, informó a los diversos representantes diplomáticos extranjeros y se comunicó con la Embajada argentina para que se hicieran cargo de los intereses uruguayos y pudieran alojar a refugiados, a lo que Martínez Thedy accedió ante el llamado “del Gobierno país hermano”²⁰.

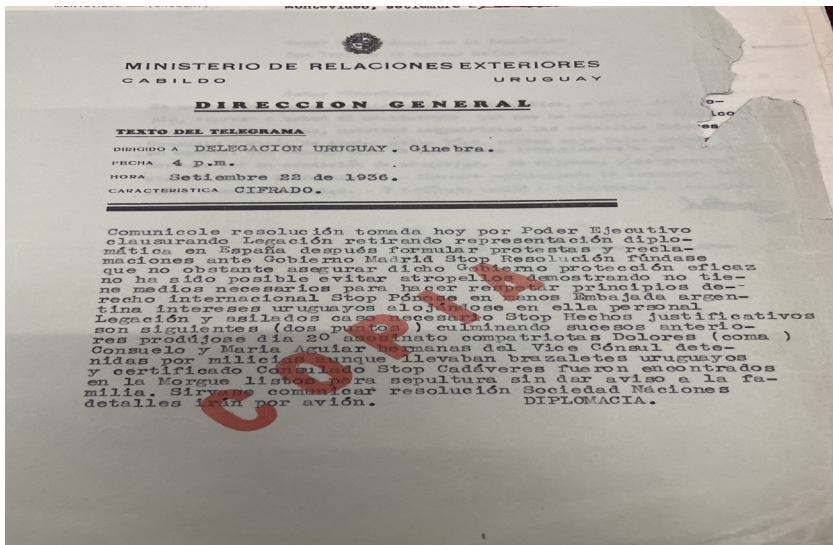


Figura 1. Telegrama enviado por el Ministerio de Relaciones Exteriores del Uruguay a su Delegación en Ginebra²¹

La comunicación entre Madrid y Uruguay mediante el Consulado uruguayo en Barcelona intentando el restablecimiento de las relaciones diplomáticas no dio resultados al respecto. Ante esta situación, Giner de los Ríos, Encargado del Ministerio de Estado en ausencia del titular Álvarez del Vayo, inició urgentemente una investigación para esclarecer el triste acontecimiento

¹⁷ AHDU, Caja 3, Carpeta 9/1044, Clausura de la Legación de la República en España.

¹⁸ AHDU, Caja 3, Carpeta 9/1044, Clausura de la Legación de la República en España.

¹⁹ AHDU, Caja 3, Carpeta 9/1044, Telegrama dirigido a la Delegación Uruguay en Ginebra, 22/09/1936.

²⁰ AHDU, Caja 3, Telegrama, 105, 21h50, 23/09/1936.

²¹ AHDU, Caja 3, Carpeta 9-1044.

que ocasionó la ruptura de las relaciones, expresando además sus sinceros sentimientos ante la situación producida²². Dicho ofrecimiento fue recibido con júbilo por Uruguay el 24 de septiembre, pero el día 26, Zabaleta clausuró la Legación y cedió a la embajada argentina los intereses uruguayos. Este continuo cierre de delegaciones fue recurrente, según lo expresado por el Canciller Espalter (embajador argentino) el 5 de septiembre de 1936 al no saber la duración de la guerra ni el vencedor, siendo solo cierto que la contienda es “increíblemente sanguinaria y cruel como se desarrolla. Todo sentimiento humano ha desaparecido y el hombre se ha convertido en fiera”.

El 3 de octubre de 1936, Daniel Castellanos informó a Espalter sobre el desarrollo de la contienda, el sitio de Bilbao y el País Vasco²³ o Madrid, así como el posible reconocimiento del Gobierno de Burgos. Esta idea ya recorría las distintas legaciones, puesto que la influencia de los militares se observaba a ojos de los diplomáticos extranjeros. En dicha comunicación, y a título “estrictamente confidencial y sin poder garantizar su veracidad, se me ha hecho llegar el rumor de que Francia viendo el fracaso de los rojos y por razones de política internacional, sobre todo en lo que afecta al norte de África dará un golpe de timón en cuanto a España y reconocerá, de los primeros, al Gobierno de Burgos”²⁴, lo que certificaban los movimientos en favor de un bando. A pesar de las posibles investigaciones sobre los asesinatos, las relaciones diplomáticas se mantuvieron suspendidas y “cuando estén en mejores condiciones que ningún otro país, reconocer el Gobierno de Burgos”. Estos acercamientos se fueron sucediendo provocando conflictos entre los países que reconocían al Gobierno de Burgos como el gobierno legítimo de España. Esta cuestión fue interesante al ser tratada por la propia embajada uruguaya en Bélgica tras realizar este país dicha acción de reconocimiento. El Senado belga rompió relaciones con Barcelona y reconoció a Burgos, dando como consecuencia que la propia Embajada española fuese retirada inmediatamente junto a todo su séquito diplomático y dejando como Encargado de los asuntos corrientes al Cónsul General en Amberes²⁵. A raíz de esta decisión, Bélgica cerró sus delegaciones en Barcelona, cortando las relaciones diplomáticas entre ambos Gobiernos. Este hecho dejaba solamente a Francia, Letonia y Lituania como los países que no mantenían relación alguna con Franco²⁶, pero ya se vislumbraban otras intenciones desde París “para entrar en conversaciones con Burgos y buscar la forma de establecer recíprocas representaciones, lo que induce a creer que no está lejos el momento en que entre el Quai d’Orsay por la misma vía”²⁷. Esta sucesión de acontecimientos provocó que se encargaran a otras delegaciones los asuntos diplomáticos, así como las gestiones oficiales. El ejemplo fue el pedido del embajador español al representante Martínez Thedy, mencionado anteriormente. En este caso, además, se pedía colaboración por si algunos de los funcionarios diplomáticos españoles en Montevideo renunciarían a sus puestos, quedándose para su posterior entrega de documentos y archivos oficiales en el desarrollo habitual de las delegaciones. Se intentó proteger o mantener al día todo tipo de operaciones para el beneficio de la futura restauración diplomática entre los dos países, pero lo que se trasluce en este juego de diplomacias es que, mientras la República tuvo que reorientar sus canales de avituallamiento en una búsqueda incesante de recursos y apoyos internacionales, como en el caso de la URSS, el bando golpista obtuvo más facilidades en muchos campos y espacios políticos, sociales y económicos (Viñas, 2023).

²² AHDU, Caja 3, Carpeta 9/1044, Telegrama Giner de Los Ríos, 13/10/1936.

²³ En dicho enlace se puede observar un vídeo de la British Movietone sobre la Spanish Civil War, en dónde aparece un consulado uruguayo atacado (minuto 5,55-6,10). https://www.youtube.com/watch?v=ep6xFLu_jTBM&feature=youtu.be&t=5m57s. [Último acceso 20 agosto 2023]. Dicho archivo, extraído de la web: https://columnauruguay.wordpress.com/2015/10/02/los-consulados-uruguayos-en-la-guerra-civil-espanola-el-caso-de-alejandro-jaume/uruguay_ [Último acceso 20 agosto 2023].

²⁴ AHDU, Caja 3, Carpeta 9/1044, 1 de octubre, 1936.

²⁵ AHDU, Caja 4, Carpeta 1/238, 1 de octubre, 1936.

²⁶ Para una mejor comprensión de las relaciones económicas y la presencia económica francesa en España tras la Guerra Civil, véase algunos de los trabajos de Sánchez Sánchez (2022, 2019, 2010).

²⁷ AHDU, Caja 4, Carpeta 1/238, 1 de octubre, 1936.

3. Entresijos políticos y sociales, dinámicas y negociaciones comerciales durante la contienda civil

Con lo expuesto hasta aquí, se certifican las aproximaciones y los movimientos que acercaban a Terra y Franco en la línea que mantendrían hasta la marcha del presidente uruguayo. Además, se entrevé la influencia de Alemania en este contexto, puesto que Uruguay firmó con el país germánico en 1934 un acuerdo comercial mediante un “mecanismo complejo y poco transparente de trueque” (Camou, 2005: 55). Durante este período Berlín consideró a los países latinoamericanos privilegiados convirtiéndose en proveedores de materias primas para Alemania, certificando la estrategia de guerra y garantizar el futuro aprovisionamiento y suministros de alimentos. También se firmó un acuerdo con Italia en 1935 (Clemente Batalla, 2005: 23). Ante estos acercamientos con Hitler y Mussolini, y con la guerra civil en España de fondo, los lazos se estrecharon aún más al romper las relaciones diplomáticas con el Gobierno legítimo de la República española siendo Argentina y Uruguay “un salvavidas” para Franco en los comienzos de la España franquista (Raanan Rein, 1993: 199).

Tabla 1. Promedios Importación – Exportación (valor en pesos)²⁸

1926-1930	1931-1935	1936-1940	1941-1943	Relaciones entre países
3.706.553	2.858.363	768.196	630.755	España-Uruguay
23.786.302	17.222.480	19.959.757	374.818	Alemania-Uruguay
9.965.488	9.318.860	7.925.656	236.534	Italia-Uruguay
34.820.227	15.339.592	23.724.762	222.014.140	EE.UU-Uruguay
38.118.037	33.822.846	36.237.130	65.234.564	Reino Unido-Uruguay

Las exportaciones uruguayas durante la década de los veinte estuvieron dirigidas en su mayoría hacia el Reino Unido, siendo Alemania el segundo mercado de referencia. En tercer lugar, se encontraban los Estados Unidos. Estos tres países marcarían el devenir económico del Uruguay, en tanto que las demás relaciones comerciales fueron testimoniales en el cómputo general de los promedios de importación y exportación. Italia fue un mercado recurrente en este período. Durante los treinta, el baile fue constante, siendo durante la II Guerra Mundial y el final de la guerra civil española el momento en el que los Estados Unidos se convirtió en el principal mercado del Uruguay.

El flujo comercial entre España y Uruguay fue constante dentro de sus dinámicas económicas como se observa en la Tabla 1²⁹. En los veinte, sus relaciones aumentaron, descendiendo en el comienzo de los treinta, lógicamente por la influencia de la crisis económica mundial. Con la conflictividad política entre los dos países y el comienzo de la guerra civil, el promedio descendió a cotas insignificantes. A pesar de la situación, en ciertos rubros las relaciones se conservaron para mantener la importación de aceite de oliva, aceitunas negras y adobadas. Las cifras de negocio descendieron, pero la actividad se mantuvo³⁰. De hecho, el robo de estos productos para el

²⁸ Elaboración propia. Datos obtenidos de “Anuarios Estadísticos de la República Oriental del Uruguay, años 1930-1943”. Volúmenes de Comercio Exterior, Dirección General de Estadística, Uruguay.

²⁹ Según un trabajo elaborado desde la perspectiva y con fuentes españolas, demuestran que tanto las importaciones como las exportaciones entre 1936 y 1938 fluctuaron llegando incluso a una cuota de cero en lo relativo a exportaciones en 1938 se refiere. Para una mejor comprensión del comercio exterior español durante la guerra, véase: Martínez Ruiz (2006).

³⁰ Anuario Estadístico ROU, 1943, Dirección General de Estadística, pp. 155.

autoconsumo u obtener recursos en el territorio español se repitió durante todo el conflicto³¹. Lo prueba la misiva que el representante republicano en París mandó a Juan Negrín por conducto seguro en marzo de 1937. En la misma, se abordó el “asunto aceite de Jaén”³². El diplomático republicano hizo saber al propio Juan Negrín de un contrato firmado en Ámsterdam entre un delegado de una casa de conservas de Suecia y un alemán representante del Gobierno de Burgos, con la intervención de un súbdito holandés, llamado Van Hozen. Se comprometió entregar en un plazo de un mes 2.750.000 kgs de aceite de una calidad determinada. Ante la consulta por parte de la delegación republicana, el propio Van Hozen aseveró que eran de la zona del Gobierno de Burgos, y concretamente de Córdoba. La acción del empresario holandés puso en alerta a las dos partes, comprobando que la propiedad era del gobierno legítimo y un pedido de Jaén, poniendo en sobre aviso de la operación que intentaba Burgos para apoderarse de dichos productos. En suma, un movimiento que certificaba la realidad de los negocios y entresijos para la obtención de recursos y ayudas de las formas que fueran.

3.1. Propaganda en búsqueda de la victoria final

Otro escenario de guerra fue el relacionado en el campo de la propaganda que se desarrolló en suelo uruguayo contra la República, así como la influencia del Gobierno de Burgos en Uruguay y la descripción que del país se hacía por el bando insurgente en Montevideo. Esta campaña se hizo para suplir la ausencia de apoyo entre las clases populares del Uruguay. Hay que recordar qué iniciado el levantamiento contra el gobierno legítimo, los españoles que lo apoyaron en tierras uruguayas se agruparon bajo la nomenclatura de la UNE (Unión Nacional Española). El comité organizador del grupo estuvo presidido por Rafael Soriano, representante del Estado Español y delegado del movimiento en Montevideo (Verderosa, 2004: 37). En cierta medida, este grupo se apoyó en otras asociaciones locales pro-franquistas, como es el caso de la Unión Nacional del Uruguay (UNU), dirigida por Mario Rossi, y que desarrolló su acción contra el comunismo y la inmigración judía, solidarizándose desde los primeros momentos del alzamiento con la causa franquista. También contó con el apoyo de la Juventud Patriótica del Uruguay (AJPU) y de Acción Nacional, vinculada al ideario falangista. Estos grupos contaban con medios afines, como *España Nacionalista*, *El Pueblo*, *Patria*, *La Tribuna Popular*, así como con la inmensa prensa conservadora uruguaya, ya fuera blanca o colorada.

De hecho, las misivas enviadas en 1938 por el delegado del movimiento en Montevideo, Rafael Soriano mostró la realidad y usó sus altavoces mediáticos. Dicho agente expuso que en Uruguay había en la época 50.000 españoles, de los que 7.000 eran “los rojos activos de la colonia” y 5.000, “los nacionalistas”³³. En resumidas cuentas, en Uruguay, con un gobierno afín al ideario de los sublevados de España, los movimientos de apoyo a la República tenían más relevancia entre las clases populares³⁴, mientras que, en las altas esferas o sectores conservadores y católicos, fueron contrarias a la misma y favorables a los golpistas.

En Montevideo, el 30 de abril de 1938, durante la celebración del Congreso de Coordinación de la Ayuda a España se sugirió celebrar un congreso de coordinación continental para obtener una unificación del movimiento de apoyo a la República. La respuesta fue negativa, ya que el caso que acontecía en Argentina, en donde las disensiones y la ineficacia eran totales, se palpaba la derrota a nivel regional (Nahum, 2001: 135). Ante esta realidad y teniendo en cuenta la falta de apoyos, se empezó a vislumbrar otro tipo de operaciones por parte de la *Oficina Internacional de*

³¹ La exportación de aceite de oliva española al Uruguay fue muy importante. Para una mejor comprensión de este punto, véase: Ramón i Muñoz (2000).

³² AFJN, Correspondencia Embajada de París, apartado de compras Ministerio de Hacienda, 30 de marzo de 1937.

³³ Anexo al despacho 162 de la Representación del Estado Español en el Uruguay. Montevideo, 29 de agosto de 1938, AMAE, R 1007, Exp. 3.

³⁴ El apoyo de la ciudadanía uruguaya a la causa republicana fue de gran relevancia. Incluso, con el envío de voluntarios a la lucha en la Madre Patria. Véase: Yanes Torrado, Marín Suárez y Cantabrana Carassou, María (2017).

Ayuda a España en París. Una de ellas fue la petición de la Doctora Paulina Luisi, presidenta del *Comité Pro Casas para niños de la España Leal*. Dicha oficina valoró la opción como beneficiosa para estrechar relaciones entre uruguayos y españoles a tenor de la campaña negativa hacia la República por parte de los órganos mediáticos afines al Gobierno de Burgos³⁵. El comité de Luisi afirmó que podía sostener una colonia de 100 a 120 niños, al poseer medios económicos para ello, pero la atención médica debía correr a cargo del Gobierno de España, así como los costes del personal docente y de celadores o los gastos de la expedición. Con todo, el mayor objetivo de las asociaciones de ayuda españolas en Uruguay buscó la reanudación de las relaciones diplomáticas con la República española entregando al presidente Baldomir una solicitud con ese anhelo junto a 147.366 firmas de ciudadanos y ciudadanas radicadas en el país sudamericano. La realidad de las autoridades no se reflejó con el sentir de una parte de la sociedad uruguaya, ya que apartó del debate parlamentario dicha iniciativa³⁶. Todo servía para el bien de la causa nacional y el apoyo encubierto a Burgos.

La guerra de propaganda duró toda la contienda. De hecho, tras el nombramiento de Francisco José del Castillo como Encargado de Negocios en la Legación española se instó a las autoridades locales a que restringieran las actividades de los republicanos españoles. Del Castillo entendió que “las organizaciones extremistas españolas continúan en su campaña de difamación contra el Régimen” eran violentas e instó a esta medida al gobierno uruguayo por mostrarse una bandera republicana en un edificio público en Montevideo³⁷.

3.2. Primeros acercamientos “oficiales” a la España de Franco

Las relaciones entre Terra y Franco fueron fluidas desde el primer momento del alzamiento, pero el 4 de marzo de 1937 se oficializó dicho acercamiento. Se nombró al senador Andrés F. Puyol³⁸ como Agente Confidencial ante el General Francisco Franco mediante el artículo 2 de la Ley de Organización Diplomática. De la misma manera, Raúl Jubín Quadros³⁹ fue designado Secretario de Puyol. Meses después, el 14 de agosto, en Conzieu (Francia), falleció el Agente Confidencial, lo que impidió realizar la misión encomendada por Terra en España. Tras este acontecimiento se nombró el 4 de diciembre de 1937 al coronel Juan P. Rivas⁴⁰ como sucesor del fallecido Puyol. Lo interesante fue la relevancia que se le dio a Puyol, a pesar de su cargo de Agente Confidencial, ya que el propio Terra firmó el decreto para que el Poder Ejecutivo le rindiera honores de ministro de Estado a sus restos a su llegada al país y en el propio acto de la inhumación. Asimismo, los gastos ocasionados por las exequias fúnebres deberían ser costeadas por el Tesoro Nacional⁴¹. En cierta medida, la afinidad que tenían Terra y el propio Puyol, junto a Espalter, venía de tiempo atrás, siendo en 1936 llamativa con la firma y ratificación de la “*Convención sobre facilidades a las películas educativas o de propaganda*” en Buenos Aires para fomentar el “afecto y comprensión recíprocos de los pueblos americanos” en el bien común y contra ideas contrarias a los idearios liberales.

³⁵ AMAE, Madrid, Legajo R2571, Exp. 5, 8 de junio de 1938.

³⁶ AMAE, Madrid, Legajo R2571, Exp. 5, 11 de noviembre de 1938.

³⁷ AMAE, Madrid, Legajo R1651, Exp. 1, despacho 34, 29 de diciembre de 1939.

³⁸ Castellanos fue médico, político y hombre de gobierno uruguayo (1873-1937). Graduado en nuestra facultad de medicina en 1898, fue médico de policía en treinta y tres (1899); médico del lazareto de la isla de flores (1900); jefe del servicio antirrábico (1908); intervino del hospital ‘fermin ferreira’; miembro del consejo directivo de la facultad de medicina, y profesor de la misma. cónsul en Italia (1928-30); diputado nacional en varias legislaturas; miembro del ex consejo n. de administración (1933); ministro de instrucción pública (1933), y de defensa nacional (1933-34); senador (1934). en 1936 fue acordada una de las medallas a la abnegación médica instituidas por el ministerio de salud pública. http://www.1811-2011.edu.uy/B1/glosary/7_[Último acceso 10 junio 2023].

³⁹ Escritor, editor y poeta uruguayo.

⁴⁰ Militar, que en la década 60 y 70 creó escuadrones de la muerte o comandos caza tupamaros.

⁴¹ Archivo Parlamento del Uruguay, Ley 9.695. https://parlamento.gub.uy/documentosyleyes/leyes/ley/9695?width=800&height=600&hl=en_US1&iframe=true&rel=nofollow. [Último acceso 2 agosto 2023].

La misión de Rivas se dividió en dos fases. La primera, desde su nombramiento hasta el 11 de marzo de 1939, en la que debía estudiar los mercados comerciales y sus posibilidades para la colocación de productos uruguayos en el territorio dominado por las fuerzas de Franco. También actuaría como informante de todo cuanto reputase útil y conveniente para la protección de los intereses "nacionales" a cuyo efecto debía reportar a las autoridades. Se le caracterizó como Agente sin carácter diplomático o comúnmente, Agente Confidencial⁴². Una de las primeras acciones que hizo fue visitar las ruinas del Alcázar de Toledo⁴³. En su segunda etapa, fue designado Encargado de Negocios Ad Hoc ante el Gobierno de Burgos. En esta nueva fase, Rivas poseía la jerarquía de un Jefe de Misión estableciéndose relaciones diplomáticas normales entre el Gobierno de Burgos y Montevideo. Tras este tiempo, el 27 de octubre de 1939, tomó posesión de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario, Enrique Buero⁴⁴. Uno de los primeros mensajes enviados a Uruguay por su parte expuso que todas las misiones se encontraban en San Sebastián a la espera de marchar en julio de 1939 a Madrid. Su acción se desarrolló hasta 1942, momento en el que llegó Virgilio Sampognoro, que murió en Madrid en 1945 dejando el gobierno de la delegación al hijo del propio fallecido. En suma, se trataban de movimientos que pretendían favorecer los intereses uruguayos en España en un momento complejo en el que Franco, tras la victoria, requería de vínculos e intereses comerciales tal y como expone Raanan Rein (1993).



Figura 2. Visita de Gabriel Terra con su familia a Gibraltar meses después de su derrota electoral.⁴⁵

A pesar de estos acercamientos entre Burgos y Montevideo, la realidad fue otra. La ruptura de relaciones diplomáticas ocasionó una merma en los negocios entre ambos países y una falta de

⁴² La Ley de Organización Diplomática de 12 de mayo de 1906 en su artículo 2 así lo recogía.

⁴³ *La Tribuna Popular*, 28/11/1938, pp. 5

⁴⁴ <http://www.montevideo.gub.uy/asl/sistemas/Gestar/resoluci.nsf/0bfcab2a0d22bf960325678d00746391/fd6569278dd5b9b583257a8b00589470?OpenDocument>. [Último acceso 20 septiembre 2023].

⁴⁵ ABC, 31/07/1938.

comunicación para poder desarrollar intercambios comerciales. La prueba fueron las comunicaciones entre el Vicecónsul del Uruguay y Consejero de Comercio Exterior en Las Palmas de Gran Canaria, Pedro Boissier Boissier, y el Cónsul del Uruguay en Vigo, José María Perelló. Exponía que el silencio ante la imposibilidad de poder comunicarse con el máximo representante uruguayo en España, Daniel Castellanos, hacía que no supieran siquiera si “en las ciudades y puertos ocupados por los nacionalistas españoles están actualmente en el pleno goce de sus funciones consulares”⁴⁶. Además, la situación era de total desconcierto, ya que el propio titular de la Agencia Consular en las Islas Canarias, Silvio Montero Paullier, fue expulsado del país por las Autoridades Militares del Archipiélago, yéndose embarcado a Casablanca y dejando todos los asuntos en manos del Cónsul de Argentina en la plaza, Ángel de Gamas⁴⁷. Pero el momento más esperado era el restablecimiento de las relaciones de intercambio comercial y personal entre los países vecinos del Uruguay con la España Nacionalista, y sucedió a lo largo de 1939.

Regionalmente, el gobierno de Paraguay, autorizó a Enrique Prous para el ejercicio de sus funciones consulares en la zona del territorio español ocupado por el ejército al mando del General Francisco Franco⁴⁸. Se firmó un decreto por el Primer Magistrado de la Nación, Félix Paiva, basado en la conveniencia de normalizar la situación del comercio exportador paraguayo con la “parte de la España conquistada”⁴⁹. Con estos reconocimientos, se vislumbraba el final de la contienda y la derrota militar del gobierno republicano. Finalmente, la relación entre Terra y Franco acabó con la derrota electoral del bando afín a Gabriel Terra a finales de marzo de 1938. A pesar de contar con el apoyo gubernamental y el peso de la organización policial, el candidato Eduardo Blanco Acevedo perdió en favor de Alfredo Baldomir, militar de carrera. La sorpresa de la derrota entre el aparato policial y político de Terra por el resultado inesperado fue tal, que no tuvieron oportunidad de organizar un conato de golpe militar, siendo “estrechamente vigilados” por la parte vencedora⁵⁰. Con este resultado, la relación entre Terra y Franco llegó a su fin. Esta ruptura se acrecentó con su derrota electoral, perdiendo un apoyo internacional que quizás no fuera tan importante para Franco a tenor de la no visita oficial del propio Terra a España estando en Gibraltar con su familia en julio de 1938 (ver figura 2).

3.3. Negociaciones y negocios en tiempos de guerra

Mientras el bando nacional asentaba sus relaciones internacionales para sustentar su economía, el Gobierno legítimo observaba como se le cerraban todas las posibilidades allá donde demandaba ayuda de suministros para su defensa y de apoyos internacionales. En lo concerniente a la compra de armas y elementos militares encontró trabas administrativas que le impidieron en muchos casos obtener resultados fiables y solventes para sus operaciones. Por el contrario, el gobierno de Burgos recibió ingentes cantidades e insumos bélicos que decantaron la balanza final. Las comunicaciones entre los representantes republicanos y los miembros del Gobierno mostraron un escenario complejo. En búsqueda incesante de aprovisionamiento y ante la falta de materiales, así como a los temores a represalias o a provocar un conflicto internacional, algunos países europeos prohibieron comerciar con Valencia y Barcelona, cuestión que hizo difícil el abastecimiento de todo tipo de materiales para el combate como para el aprovisionamiento de víveres. En este escenario, los engaños y las comisiones fueron la tónica habitual. Se tuvo que recurrir a todo tipo de personajes que preocupaban a los representantes republicanos, pero la realidad a la que se enfrentaban era compleja y debieron aceptar esta situación. Además, la

⁴⁶ AHDU, Caja 166-10, Serie: Notas recibidas del Consulado General del Uruguay en Madrid y Consulado General del Uruguay en Barcelona, Carpeta 10, 1934-1937, Carta de Pedro Boissier Boissier a José María Perelló, Las Palmas, 21/10/1936.

⁴⁷ Ídem, 37.

⁴⁸ AHDU, Caja 4, Carpeta 1-238, Política de España, Informaciones, Documento 5, Carta de Ayala a Alberto Guani, 7/01/1939.

⁴⁹ Ídem, 39.

⁵⁰ AMAE, Madrid, Legajo R1011, Expediente 25, 31/03/1938.

influencia e inteligencia alemana estaba presente por Europa dejando a las claras la imposibilidad de adelantarse en los negocios. Durante las negociaciones para la compra de material bélico en Polonia, el Encargado de Negocios turco que serviría de mediador frecuentaba un hotel en el que el portero “es un servidor de la Gestapo”⁵¹. Este hecho hacía imposible en muchos casos, el poder realizar operaciones fructíferas y beneficiosas para la República, tal y como recogía en su correspondencia Luis Jiménez de Asúa⁵², “yo creo que los individuos con los que Pastor⁵³ se relacionó eran sencillamente unos grandísimos sinvergüenzas”⁵⁴. Ante esta tesitura se recurrió a actores que no sentían el ideal republicano, pero estaban deseosos de obtener sumas de dinero por el negocio de armas en el mercado negro o bajo la bandera de países que certificaran dichas operaciones. Un ejemplo de esta realidad fue Alexandre Klaguine, un emigrado zarista lituano que tenía instalado su negocio de armas en Lieja y París (Íñiguez Campos, 2016: 637). Klaguine, poseía una diversificación de empresas que iban desde navieras, industrias o comerciales en Francia y Uruguay, factor que le ayudó para ser usadas como pantallas en las operaciones durante la contienda. En 1936, compró *Hugues Aine puis Charabot*, una sociedad de perfumería e industria de grasa que importaba desde Montevideo⁵⁵. Estos vínculos fueron esenciales para su posterior lucro en este período.

El 23 de febrero de 1937, Jiménez de Asúa reconoció acercamientos con agentes de Adler, Mortier y otros para la compra de material. La cobertura uruguaya que debían usar estos empresarios no era muy fiable, ya que el cónsul oriental había realizado muchas operaciones en las últimas semanas siendo palpable el enriquecimiento del mismo. Esta situación provocó ciertas inquietudes en el Gobierno checo sobre la cantidad de pedidos en los últimos meses por parte de la Delegación uruguaya. De hecho, “ese diplomático pidió el 10% de las 300.000 libras, es decir, 30.000”⁵⁶, siendo esta comisión solo para la cobertura e independiente de la futura compra y posterior envío de las armas. En este contexto, y ante la premura de las ofertas, Lezo de Urreiztieta corrió con dicha comisión y “riesgos y que las 30.000 libras las pone él”⁵⁷, consultando si había liquidez en la Comisión de Adquisiciones de París.

Otra operación bajo la protección uruguaya fue la compra de “750 ametralladoras pesadas Hotchkiss y 160 ametralladoras Madsen ligeras, con 20 millones de cartuchos” (Íñiguez Campos, 2016: 570). En 1936, otra operación que comprendía un stock de 10 millones de cartuchos en mal estado y dos en condiciones óptimas bajo la bandera y protección uruguaya que no llegó a realizarse ante la paralización por parte del país sudamericano por temor a una demanda de cesión de su estandarte (Salmon, 2021: 358). Estas dinámicas comerciales, a pesar de la ruptura de las relaciones diplomáticas entre España y Uruguay, certificaban intereses personales y la codicia de los intervinientes que, en la mayoría de los casos, hicieron que fracasaran dichas operaciones. Asimismo, el juego del engaño y las falsificaciones de firmas fue una tónica habitual, como sucedió en la operación acontecida en Noruega. En dicha acción, se compraron cartuchos destinados oficialmente para Uruguay y para Grecia mediante una sociedad francesa, la *Société Armes Légères de Paris*, dirigida por Théodore Lafitte. Ante este acontecimiento, el Encargado de Negocios uruguayo en Oslo expuso que su firma había sido falsificada, con lo que la compra se bloqueó (Salmon, 2021: 309). Otro de los escenarios en los que los intereses de Uruguay y las dos

⁵¹ Archivo de la Fundación Indalecio Prieto (en adelante AFIP). Correspondencia de Luis Jiménez de Asúa, Carpeta 2212, Anexo 1. Praga, 27 de febrero de 1937, pp. 2.

⁵² Para conocer a Jiménez de Asúa, Martínez Cánovas, Gonzalo (2020), Luis Jiménez de Asúa, El penalista de la retaguardia imposible, Tesis de Doctorado, Universidad de Alicante.

⁵³ Se refiere a Virgilio Botella Pastor, en 1937 representa a España en la Conferencia Técnico-Financiera Internacional encargada de sanear la situación económica de la Zona Internacional de Tánger. <https://patres.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/autoridad/124492>. [Último acceso 10 septiembre 2023].

⁵⁴ AFIP, Correspondencia de Luis Jiménez de Asúa, Carpeta 2212, Anexo 1. Praga, 27 de febrero de 1937, p. 2.

⁵⁵ <https://dossiersinventaire.maregionsud.fr/dossier/IA06001576#historique>. [Último acceso 15 noviembre 2023].

⁵⁶ AFIP, Correspondencia de Luis Jiménez de Asúa, Carpeta 2212, Anexo 1. Praga, 27 de febrero de 1937, p. 5.

⁵⁷ AFIP, Correspondencia de Luis Jiménez de Asúa, Carpeta 2212, Anexo 1. Praga, 27 de febrero de 1937, p. 5.

partes contendientes del conflicto jugaron un papel relevante dentro de este escenario, fue el jugado por las negociaciones en Polonia con la SEPEWE, empresa controlada por el gobierno polaco. En un primer momento, vendía al bando republicano, pero con el desarrollo de la guerra, Polonia se convirtió en uno de los mayores proveedores de armas, representando alrededor de dos tercios de toda la exportación de material militar durante el período de entreguerras con casi 36 millones de dólares (Deszczyński, 1997: 49). Las operaciones con el bando republicano se hacían bajo la bandera de países como Uruguay, Grecia, Perú, México, China, Portugal o Haití, permitiendo Polonia el tránsito a través de su territorio incluso de armas exportadas por Checoslovaquia y Austria (Deszczyński, 1997: 58). Sin embargo, las operaciones de compra venta de armas no fueron el principal problema que se encontraron las relaciones entre Uruguay y la República.

Otro inconveniente al que se tuvo que enfrentar el gobierno de la República fue el relacionado con el uso de capitales nacionales en el exterior. Un ejemplo de esta situación fue la Compañía Hispano Americana de Electricidad (CHADE), una empresa que se asentó en Argentina, pero que tuvo intereses muy importantes en Uruguay y Chile, entre otros países. Dicha sociedad, multinacional en la época, aportaba a las arcas españolas bastante rédito económico. Al frente de la misma, el político catalanista Francesc Cambó. Ante la peligrosidad de pérdidas para los accionistas de la empresa por una posible nacionalización y un posible “acuerdo con los socialistas de Buenos Aires para controlarla conjuntamente” (Riquer i Permanyer, 2019: 117), los empresarios crearon la *Compañía Argentina de Electricidad* (CADE). Con esta nueva sociedad, se vació y trasladó todo el patrimonio de una empresa a otra, copiando los pasos ya realizados en 1920. Esta decisión empresarial fue explicada personalmente por Joan Ventosa al propio general Franco ante el temor de la reacción de este (Riquer i Permanyer, 2012: 240). El movimiento fue criticado por ambos bandos, siendo denunciado por grupos falangistas como acción “antiespañola”.

Otro de los socios de esta sociedad y que financió el golpe desde sus inicios, fue Juan March. Merced a sus contactos financieros por el mundo y en especial con Londres, donde logró una ayuda de “unos 15 millones de libras (545 millones de pesetas)”, parte de este capital procedía de los movimientos de compra venta de acciones y títulos de la CHADE (Pons Brías, 2006). En este contexto se observa la relevancia y apoyo de estas empresas en las arcas del bando sublevado en detrimento de la economía del gobierno legítimo.

En 1937, ya con el cambio de nomenclatura societaria en proceso, Luis Buñuel desde París, envió una misiva a Juan Negrín, ministro de Hacienda en ese momento. En la misma, se exponía que habiéndose incautado valores a personas y entidades que “por su rebeldía y acción criminal contra el legítimo poder de España, merecían tal sanción con arreglo a Ley”, se incautaron gran cantidad de acciones de la CHADE que “como es sabido controla el grupo Cambó, Ventosa y March”. La valoración de dicha acción representó “muchos millones de pesetas oro, por su fuerte cotización en las Bolsas mundiales”⁵⁸. El propio Ventosa fue a Burgos para tranquilizar a Franco ante esta nueva realidad empresarial estando acompañado por “su Delegado y representante en aquella zona”, Joaquín Bau⁵⁹ siendo recibidos por el General Dávila, Presidente del Gobierno faccioso, dejando claro que dicho bando “protegería los intereses de la CHADE y en compensación el grupo, entregaría parte de los recobrado a Franco, para sus necesidades de guerra y gestionaría con su aval e influencia, un empréstito en Suiza e Inglaterra”⁶⁰. La contraprestación y el servicio que el bando nacional le hizo a la CHADE y a sus intereses en España, Argentina, Uruguay y Chile fue la de “exigir y obligar” a los Tribunales bajo la influencia de Burgos, admitir demandas y denuncias por el robo de las acciones del grupo financiero, y en consecuencia, “a cursar órdenes

⁵⁸ Archivo Fundación Juan Negrín (en adelante, AFJN). Correspondencia Embajada española en París, Carta particular, 20 de julio de 1937.

⁵⁹ Para conocer el rol de Joaquín Bau, véase: Monserrat Cavaller, Joaquín (2013), *Joaquín Bau Nolla y la Restauración de la Monarquía*, Editorial Actas.

⁶⁰ AFJN, Correspondencia Embajada española en París, Carta del Embajador de España en París, Ángel Ossorio a José Grial, 22/07/1937.

judiciales, suplicatorios y comisiones rogatorias a todos los países, para que en sus Bolsas respectivas se retuvieran a disposición del grupo citado tales acciones”⁶¹.

Las órdenes impulsadas desde el bando nacional y enviadas a distintos países que no reconocían de forma oficial el gobierno de Franco, y de forma paralela actuaban en contra de la República, reteniendo los valores impidieron el uso de millones de pesetas oro por parte del Estado legítimo. Esta acción ayudó a los insurgentes, ya que usaron dichos valores como garantías de pago, y todo ello, siendo el Banco Español de Crédito la entidad que intermedió estas operaciones. La sorpresa del Embajador español en Francia, Ángel Ossorio y de José Grial⁶² fue notoria, ya que comprendían la situación del bando nacional, pero les resultaba insoportable y presentaron una “reclamación diplomática” ante los gobiernos de países como Bélgica o Inglaterra, que no reconocían a Franco, y les exigían que “den cumplimiento a los exhortos de sus jueces”. Estas acciones ya mostraban la presencia del fascismo en Bélgica y que se certificó meses después con el reconocimiento de Franco. Asimismo, refrendó la posibilidad de dar alcance gubernamental a los “primates del Consejo” del Banco Español de Crédito, entidad que gestionó la línea de crédito relacionada con la CHADE⁶³. Con estas operaciones se certifican las dinámicas entre el bando nacional con intereses financieros internacionales, así como las relaciones y negocios vinculados a empresas españolas en Argentina y Uruguay que sirvieron como base para afianzar al gobierno de Burgos en sus inicios.

4. Conclusiones

Tras exponer en estas líneas algunas de las dinámicas socioeconómicas y políticas acontecidas durante la Guerra Civil española entre España y Uruguay, se vislumbra lo siguiente. Para empezar, las operaciones de falsa bandera realizadas por representantes uruguayos en beneficio del bando republicano, mientras la oficialidad certificó a las claras ganancias particulares ocultas. De hecho, se observa que en muchas de estas operaciones primaron intereses personales. Además, la documentación, así como la bibliografía certifican que el apoyo a la causa nacional española recayó principalmente entre las clases altas y sectores de las élites uruguayas permitiendo dominar el discurso y la propaganda del Régimen durante un largo tiempo. Este dato es obvio, ya que prefirieron mantener vínculos y relaciones comerciales con sus afines. Asimismo, se comprueba el interés por tener vínculos con el Gobierno de Burgos desde el inicio mismo del alzamiento, cuestión que afectó de forma positiva a los intereses económicos de muchos de sus adeptos en el período bélico. Es interesante observar cómo miembros de las élites económicas españolas con intereses en Argentina o el Uruguay frenaron sus inversiones e hicieron lo posible para evitar beneficiar a la República, y el caso de la CHADE, así lo certifica. El análisis de esta empresa permite vislumbrar el movimiento que estas élites realizaron en contra del gobierno legítimo. Además, se observa cómo la contra información y estas acciones económicas contrarias al Gobierno de la República para lograr medios y suministros frenaron su aprovisionamiento. A tenor de lo mostrado, entendemos que las dinámicas entre los dos países, a pesar de la contienda y la ruptura de relaciones diplomáticas se mantuvieron y el hecho de la ayuda humanitaria y de socorro, así lo atestiguan. Asimismo, el baile constante de cargos diplomáticos respondía a los intereses económicos o comerciales de estos grupos de presión, así como a la inestabilidad del gobierno uruguayo y a la inoperatividad de ciertos actores en la realización de las acciones ordenadas. En parte, una clave de este trabajo es la observación palpable de los beneficios de un grupo del órgano diplomático uruguayo en Europa, así como de un empresariado español con intereses en el Río de La Plata. De hecho, esta dinámica permitió articular una red de contactos que ayudaron a afianzar al Régimen en Uruguay. En resumidas cuentas, la idea principal de este artículo ha sido la de abrir la opción a futuras investigaciones que desgranen la realidad de las relaciones

⁶¹ Ídem, 50.

⁶² Presidente del Consejo de Ministros tras el golpe de Estado de Franco.

⁶³ Ídem, 50.

económicas entre Uruguay y España en las décadas de los treinta y cuarenta, para así también comprender las relaciones y vínculos actuales.

5. Agradecimientos

Agradecimientos por la ayuda prestada para la elaboración de esta investigación al Profesor Camilo Martínez. Así como por el tiempo prestado para revisar, aportar y corregir el trabajo aquí presente a los/las evaluadores/as del mismo, como al Profesor Dr. Juan Antonio Rubio Mondéjar, a la Profesora María del Pino Ojeda y a la Profesora Dra. María Antonia Peña Guerrero.

6. Referencias bibliográficas

- Azcona Pastor, José Manuel (2016): "Visión diplomática y periodística de la diáspora española y su exilio en Uruguay (1900-1939)", en *Migraciones y exilios. Cuadernos de la Asociación para el estudio de los exilios y migraciones ibéricas contemporáneas*, 16, pp. 147-173. Disponible en: <https://www.aemic.org/wp-content/uploads/2017/11/Migraciones-y-Exilios-Numero-16.pdf> [Último acceso 3 Jun. 2023].
- Batalla Batalla, Isabel (2005): *Política exterior de Uruguay, 1830-1895. Tendencias, problemas, actores y agenda*, Montevideo, Unidad Multidisciplinaria: Programa de Población de la Facultad de Ciencias Sociales UDELAR, Documento de Trabajo 69.
- Beretta Curi, Alcides (2015): *Inmigración europea, artesanado y orígenes de la industria en América Latina*, Montevideo, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- Bertoni, Reto, Román, Carolina y Mar Rubio Varas (2017): "El desarrollo energético de España y Uruguay en perspectiva comparada, 1860-2000", *Revista de Historia Industrial*, 41, pp. 161-194. doi: 10.1344/rhi.v18i41.20488
- Blanco Rodríguez, Juan Andrés (2011): "Identidad y asistencialismo mutuo y beneficiario: el asociacionismo español en la emigración a América", *Polígonos. Revista de Geografía*, 20, pp. 29-47. doi: 10.18002/pol.v0i20.550
- Cagiao Vila, María del Pilar (2005): "La inmigración gallega en Uruguay (1870-1936)", *Anuario americanista europeo*, 3, pp. 93-112. <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/239151>, [Último acceso 13 septiembre. 2023].
- Cagiao Vila, María del Pilar (2021): "Una relación cercana no exenta de conflictos: Uruguay y España en el siglo XIX", en Andrés Sánchez y Marco Antonio Landavazo, *Conflicto y reconciliación: España y las naciones hispanoamericanas en el siglo XIX*, Madrid, Marcial Pons, pp. 461-482.
- Cagiao Vila, María del Pilar (2022): "Nexos trasatlánticos. España como nodo de actividades americanistas en una Europa en cambio (1914-1945)", *Temas Americanistas*, 48, pp. 8-33. doi: 10.12795/Temas-Americanistas.2022.i48.01
- Cagiao Vila, María del Pilar (2022): "La dimensión transnacional de la diplomacia uruguaya en España (1917-1930)", *Temas americanistas*, 48, pp. 8-33. doi: 10.12795/Temas-Americanistas.2022.i48.02
- Cagiao Vila, María del Pilar (2024): "Relaciones culturales entre España y Uruguay (1882-1930). Un balance", en María del Pilar Cagiao Vila, Andrés Sánchez Andrés y Marco Antonio Landavazo, *Diplomacia cultural y "soft power" en las relaciones entre España y Latinoamérica en el período de entreguerras*, Ciudad de México, Tirant Ediciones, pp. 49-82.
- Camou, María Magdalena (2005): "Uruguay y Alemania: negocios y negociaciones de la década del treinta", *Iberoamericana. América Latina – España – Portugal*, 20 (5), pp. 55-79. doi: 10.18441/ibam.5.2005.20.55-79
- Canal, Jordi (1992): "La sociabilidad en los estudios sobre la España Contemporánea", *Historia Contemporánea*, 7, 183-205. doi: 10.1387/hc.19415
- Deszczynski, Marek Piotr (1997): "Eksport Polskiego Sprzetu Wojskowego do Hiszpanii Podczas Wojny Domowej (1936-1939)", *Kwartalnik Historyczny*, 104, pp. 47-58. <https://rcin.org.pl/ihpan/publication/14767>, [Último acceso 13 septiembre. 2023].

- Devoto, Fernando (1992): “La experiencia mutualista italiana en la Argentina: un debate”, en Fernando Devoto y Eduardo Míguez, eds., *Asociacionismo, trabajo e identidad étnica*, Buenos Aires, CEMLA-CSER-IEHS, pp. 245-265.
- Díaz Kayel, Bárbara (2000): *España y Uruguay en el siglo XIX, relaciones bilaterales 1834-1882*, Tesis inédita, Universidad de Navarra, Pamplona. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=160433>, [Último acceso 22 Jun. 2023].
- Faes Díaz, Enrique (2022): Negocios catalanes, capitales argentinos: una red transnacional al fondo del primer peronismo, *Quinto Sol*, 26 (1), pp. 40-62. doi: 10.19137/qs.v26i1.5834
- Galbraith, John Kenneth (2013): *El crash de 1929*, Barcelona, Ariel.
- Íñiguez Campos, Miguel (2016): *Armas vengan de donde vengan: las dificultades de abastecimiento republicanas y su viraje al mercado negro durante el primer año de guerra (julio 1936-mayo 1937)*, Tesis inédita, Universidad Complutense de Madrid, Madrid. <https://docta.ucm.es/entities/publication/544b0033-b1db-4b77-ba0c-d3470eadae66>, [Último acceso 22 Jun. 2023].
- Ibáñez Fernández, Raquel (1990): *Relaciones España – Uruguay 1830-1900*, Tesis inédita, Universidad Complutense de Madrid, Madrid. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=162805>, [Último acceso 6 julio 2023].
- Jacob, Raúl (1977): *El Uruguay en la crisis de 1929: algunos indicadores económicos*, Montevideo, Fundación de Cultura Universitaria.
- Martín Aceña, Pablo (2013): *Las crisis financieras en la España contemporánea, 1850-2012*, Barcelona, Crítica.
- Martínez Riaza, Ascensión (2008): *¡A pesar del gobierno!: españoles en el Perú, 1879-1939*, Madrid, C.S.I.C.
- Martínez Ruiz, Elena (2006): “Guerra Civil, comercio y capital extranjero. El sector exterior de la economía española (1936-1939)”, *Estudios de Historia Económica*, 49. <https://repositorio.bde.es/handle/123456789/15428>, [Último acceso 6 julio 2023].
- Nahum, Benjamín (2001). *Informes diplomáticos de los Representantes de España en el Uruguay*. Tomos II y III, Montevideo, Universidad de la República.
- Nahum, Benjamín (2003). *Índice de documentos diplomáticos europeos referidos al Uruguay, siglos XIX y XX*, Tomo II, Montevideo, Departamento de Ediciones de la Universidad de la República.
- Naranjo, Consuelo (1988): *Del campo a la bodega: recuerdos de gallegos en Cuba*, España, Ediciones de Castro.
- Navarro Azcue, Concepción (1992): “La emigración española al Uruguay durante la Guerra Civil” en María Justina Sarabia Viejo, ed., *Europa e Iberoamérica, cinco siglos de intercambio*. Vol.1; Sevilla, Junta de Andalucía, 1992.
- Pereira Castañares, Juan Carlos (1992): España e Iberoamérica: un siglo de relaciones (1836-1936), *Revue Mélanges de la Casa de Velázquez*, Tome 28 (3), p. 97-127. Disponible en: https://www.persee.fr/doc/casa_0076-230x_1992_num_28_3_2632, [Último acceso 10 octubre 2023].
- Pereira Castañares, Juan Carlos (2004): “Establecimiento de relaciones diplomáticas entre España y Argentina, Paraguay y Uruguay”, *Cuadernos Hispanoamericanos*, 653-654, pp. 19-28.
- Pons Brías, María Ángeles (2006): Hacienda y finanzas durante la Guerra Civil, en *La Guerra Civil española 1936-1939*, Congreso Internacional sobre la Guerra Civil, Madrid, SECC. https://www.usc.es/estaticos/congresos/histec05/a2_pons.pdf. [Último acceso 2 octubre 2023].
- Ramiro Troitiño, David (2022): “El europeísmo de entreguerras ¿Un paso hacia la integración? El Memorandum de Briand y la Comisión para el Estudio de una Unión Europea”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 44, pp. 221-241. doi: 10.5209/chco.83312
- Ramón i Muñoz, Ramón (2000): “La exportación española de aceite de oliva antes de la Guerra Civil: empresas, mercados y estrategias comerciales”, *Revista de Historia Industrial*, 17, pp. 97-151. doi: 10.1344/rhi.v0i17.18530
- Renin, Raanan (1993): “Un salvavidas para Franco: la ayuda económica argentina a la España Franquista”, *Anuario del IEHS*, VIII, pp. 199-214. [https://anuarioiehs.unicen.edu.ar/Files/1993/010%20-%20Un%20salvavidas%20para%20Franco.%20La%20ayuda%20econ%C3%](https://anuarioiehs.unicen.edu.ar/Files/1993/010%20-%20Un%20salvavidas%20para%20Franco.%20La%20ayuda%20econ%C3%91)

- B3mica%20argentina%20a%20la%20Espa%C3%B1a%20franquista..pdf. [Último acceso 10 diciembre 2023].
- Riquer i Permanyer, Borja (2012): "Haciendo planes con Franco: la actuación de Joan Ventosa u Calvell en la zona nacional durante la Guerra Civil", en Ramón López Facall y Miguel Cabo Villaverde, eds., *De la idea a la identidad: estudios sobre nacionalismos y procesos de nacionalización*, Granada, Comares, pp. 229-246.
- Riquer i Permanyer, Borja (2019): "Francesc Cambó y la CHADE. ¿Qué hace un político "nuevo" presidiendo una multinacional corruptora?", *Ayer*, 115 (3), pp. 105-130. doi: 10.55509/ayer/115-2019-05
- Romeo Pérez, Antón (2011): *Política Exterior uruguaya siglo XX*, Montevideo, Ediciones de la Plaza.
- Salmon, Pierre (2021), "*Des armes pour l'Espagne*": analyse d'une pratique transfrotalière en contexte d'illégalité (France, 1936-1939), Tesis inédita, Université Caen Normandie, France. Disponible en: <https://theses.fr/2021NORMC020>, [Último acceso 5 octubre 2023].
- Sánchez Sánchez, Esther (2022): "Soleil et exotisme à portée de tous. El turismo francés en España, 1951-1962", *Revista de Estudios Turísticos*, 223, pp. 315-337. doi: 10.61520/et.2232022.33
- Sánchez Sánchez, Esther (2019): "Francia, las Fuerzas Armadas españolas y el suministro de aviones Mirage", *Ayer*, 116 (4), pp. 77-104. doi: 10.55509/ayer/116-2019-04
- Sánchez Sánchez, Esther y Prat Sabartés, Marc (2017): "Jouer la carte catalane?: Un estudio de la presencia económica francesa en Cataluña, 1939-1975" *Revista de Historia Industrial*, 70, pp. 145-186. Disponible en: <https://revistes.ub.edu/index.php/HistorialIndustrial/article/view/21671>, [Último acceso 1 octubre 2023].
- Simón Arce, Rafael Ángel (2021): "Falange Exterior (1936-1945): Estado de la cuestión y líneas de investigación", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 43, pp. 351-374. doi: 10.5209/chco.78184
- Talamante Pérez, Manuel (2017): "Empresarios y comerciantes españoles en Uruguay. La Cámara de Comercio española en Montevideo (1888-1900)", *Trocadero: Revista de historia moderna y contemporánea*, 29, pp. 13-35. doi: 10.25267/Trocadero.2017.i29.02
- Torres Villanueva, Eugenio (2005): "Los empresarios durante la Guerra Civil (1936-1939)", en *La economía de la Guerra Civil (1936-1939)*, VIII Congreso de la AEHE, Santiago de Compostela. Disponible en: https://www.usc.es/estaticos/congresos/histec05/a2_torres.pdf, [Último acceso 10 diciembre 2023].
- Ugalde, Martín (1990): *Lezo Urreiztieta (1907-1981), biografía*, Donostia, Elkar.
- Verderosa, Raúl (2004): "En la retaguardia de la retaguardia. Los apoyos al bando nacionalista durante la Guerra Civil española en Uruguay" *Aportes. Revista de Historia Contemporánea*, 55, pp. 35-48. <https://www.actashistoria.com/aportes.php?go=2&aportes=55> [Último acceso 20 agosto 2023].
- Verderosa, Raúl (2008): "La 'Unificación' en la lejana retaguardia. Conflictos entre los nacionalistas españoles en el Uruguay" en Alfonso Bullón de Mendoza Gómez de Valugera y Luis Eugenio Togores Sánchez, eds., *La República y la Guerra Civil setenta años después*, Madrid, Actas Editorial, pp. 284-297.
- Viñas, Ángel (2023): *Oro, Guerra, Diplomacia. La República española en tiempos de Stalin*, Madrid, Crítica.
- Yanes Torrado, Sergio, Marín Suárez, Carlos y Cantabrana Carassou, María (2017): *Papeles de plomo. Los voluntarios uruguayos en la Guerra Civil Española*, Uruguay, Ediciones de la Banda Oriental.
- Yrigoyen Arteche, Alberto (2005): *Ecos de la Guerra Civil en Uruguay. Los inmigrante españoles y su pequeña guerra civil*, Burgos, Junta Vecinal de Hornillalatorre.
- Zubillaga, Carlos (2009): "El asociacionismo inmigratorio español en Uruguay en la mira del franquismo: entre la oposición y el disciplinamiento", en *Revista de Indias*, 69, 245, pp. 43-64. doi: 10.3989/revindias.2009.002
- Zubillaga, Carlos (2008): El Centro Republicano Español de Montevideo: entre la solidaridad y la realpolitik, en *Migraciones & Exilios: Cuadernos de la Asociación para el estudio de los exilios*

- y migraciones ibéricos contemporáneos*, 9, pp. 9-30. <https://www.aemic.org/ano-2008-nuero-9-dossier-exilio-espanol-1939-america-latina/>. [Último acceso 3 de agosto 2023].
- Zubillaga, Carlos (2015): "Entre inclusión y elitismo: asociacionismo de inmigración", en *Grial: Revista galega de cultura*, 206, pp. 32-37. <https://editorialgalaxia.gal/produto/grial-206/>. [Último acceso 3 de junio 2023].
- Zubillaga, Carlos (2015): *Una historia silenciada. Presencia y acción del falangismo en Uruguay (1936-1965)*, Montevideo, Cruz del Sur.